

Fábula de Toby y Nala

Autor: Amieva Ortiz, Francisco Javier (Maestro. Especialidad en Educación Infantil y Primaria).

Público: Niños y niñas de ocho años en adelante. **Materia:** Lengua castellana y Literatura. **Idioma:** Español.

Título: Fábula de Toby y Nala.

Resumen

Fábula destinada a niños y niñas para desarrollar aspectos básicos relativos a la igualdad de género. Este documento se puede trabajar desde las diferentes áreas de Educación Primaria desde un marcado carácter coeducativo. Este relato deberá trabajarse con niños y niñas de ocho años en adelante, es decir, desde el segundo ciclo de Educación Primaria. Este contenido también es susceptible de llevarse a un escenario a modo de obra teatral, así como la realización de múltiples actividades posteriores a su lectura o dramatización.

Palabras clave: Fábula, Igualdad de género, coeducación, naturaleza.

Title: Fable Toby and Nala.

Abstract

Fable intended for children to develop basic aspects of gender equality. This document can work from different areas of primary education from a marked coeducational character. This story must be worked with children eight years and older, ie, from the second cycle of primary education. This content is also likely to be a stage play mode and performing multiple after reading or dramatization activities. This document can be worked in home.

Keywords: Fable, gender equality, coeducation, nature.

Recibido 2016-05-03; Aceptado 2016-05-05; Publicado 2016-06-25; Código PD: 072008

Érase una vez un bosque en primavera, revoloteaban las mariposas, cantaban los pajarillos y las flores lucían sus mejores vestidos de colores. Como cada mañana, Nala, una perrita de la raza Beagle muy alegre y aplicada, salió al bosque a dar un paseo y a disfrutar de la lectura de uno de sus libros favoritos.

De manera inesperada apareció otro perrito como ella. Como por arte de magia surgió el amor entre los dos, como si el destino los hubiese puesto en el mismo lugar.

NALA: Seremos muy felices. Yo seguiré estudiando, quiero aprender idiomas para dar la vuelta al mundo contigo, Toby

TOBY: Por supuesto que sí.

Pero los días transcurrían en el bosque y aún no habían comenzado a preparar el viaje. Toby decidió quedar con sus amigos de la manada para salir a cazar.

TOBY: Hola cariño. Te traigo unas perdices. ¿Qué tal el día?

NALA: Un poco aburrida esperando a que vinieras, aunque he estado mirando antiguos libros que tenía.

TOBY: Sabes que pienso que eso de leer es una tontería y que te llena la cabeza de locuras.

NALA: Pero a mí me gusta...

TOBY: Ay, en el fondo eres como una cachorrita...

Nala se sintió como una tonta y pasó muchísima vergüenza.

TOBY: Vamos a hacer una cosa, piensa en algo que te guste hacer. Aquí en casa tendrás todo el tiempo del mundo y no es bueno que te aburras.

Pasaron los días y Toby seguía saliendo con sus compañeros de camada. Un día a su regreso encontró a Nala muy contenta.

NALA: ¡Ya se lo que quiero Toby! Quiero cantar, quiero cantar mucho. Conozco a un jilguero que me puede dar clases.

TOBY: ¿Tú cantar? No te veo. No tienes oído para la música. Más vale que pienses otra cosa.

Aquella misma noche Toby apareció con un equipo de música.

TOBY: Aquí tendrás toda la música que quieres sin salir de casa. Es lo mejor para tí

A Nala no le hacía gracia ese armatoste y prefería la música en directo, aun así, lo cuidaba como una reliquia, limpiándolo y usándolo a diario porque Toby se había gastado mucho dinero en él.

NALA: Toby, ¡ya lo tengo! Últimamente salgo muy poco porque tengo que tener la casa muy limpia para ti, pero echo de menos los colores de las flores del bosque, de las mariposas... y me gustaría ser pintora.

TOBY: No me hagas reír ¿pintora tú? (Riéndose) Vaya cosas tienes. Además mancharías la casa con lo limpiita que la tienes.

Nala se puso muy triste, pensaba que había dicho otra tontería porque nunca le agradaban a Toby las cosas que a ella le gustaría hacer.

Esa misma noche Toby regresó algo más tarde pues había ido con sus amigos ya que se disputaba el final de la liga del bosque en el estadio de "Los pajaritos" entre el Ardillas Fútbol Club y el Liebrepool. Con él traía un paquete muy grande.

TOBY: ¡Nala mira lo que te he traído!

Nala que se había quedado dormida, todavía no estaba lo suficientemente espabilada, aun así, sorprendida abrió el regalo.

TOBY: Es un cuadro del bosque, me lo ha pintado un castor amigo mío. ¡No he escatimado en gastos!

NALA: Muchas gracias Toby. Pero yo hubiera preferido...

TOBY: ¡Anda, anda! Éste es mucho más bonito del que nunca puedas hacer tú. Además así tendrás tiempo para cocinarme esas perdices tan ricas que te traigo. Es lo mejor para ti.

Ese día Nala se acostó algo más triste...

TOBY: (Aparte) Esta chiquilla no valora lo que tiene conmigo.

Al día siguiente Toby le trajo una colección de jarrones chinos.

TOBY: Este regalo es especial, siempre has querido conocer cosas de la China.

NALA: Toby, yo quería viajar y conocerla. Ver cómo son sus personas, sus modos de vida, su comida, sus monumentos...

TOBY: Esto es mejor, así tenemos la casa más bonita. Por cierto, acuérdate que me tienes que planchar mi collar nuevo, esta noche tengo cena con los amigos del gimnasio.

NALA: Sí cariño...

Pasaban los días y Nala iba entristeciendo más y más, además tenía más objetos que limpiar, más perdices que cocinar y más collares que planchar.

TOBY: (Aparte) Esta muchacha no está contenta con nada. ¡Es que no valora lo que tiene conmigo!

Así pasó un año y llegó la primera mañana de primavera. Nala, sorprendentemente se despertó sonriendo.

TOBY: ¿Y esa alegría? Cualquiera diría que te has vuelto loca.

NALA: Loca no. Solo he abierto los ojos.

Toby ese día salió preocupado. No entendía lo que estaba pasando, Nala llevaba mucho tiempo triste y, de repente se levantó muy alegre.

Esa misma noche Toby llegó a la casa y no encontró a nadie. Solo una nota con la letra de Nala que decía:

"Toby, aquí tengo muchas cosas, el equipo de música, el cuadro, los jarrones chinos y mil y un regalos más pero yo quiero ser libre y conocer el mundo. A partir de ahora, deberás limpiar tú, cocinarte las perdices tú y plancharte el collar tú. Si no sabes aprende. Es lo mejor para ti.

Atentamente Nala.

(Y la huella de una de sus patitas, que es como firman los perritos)”

Pasaron los años y Toby le seguía contando la misma historia a sus amigos.

TOBY: En lugar de irse me debería estar agradecida. Le di todo lo que necesitaba.

Si algún día os dais un paseo y veis a una perrita de tres colores moviendo muy deprisa su rabo (que así es como los perritos demuestran felicidad) tal vez sea ella, así que llamadla y tal vez os cuente una historia que haya leído, una aventura que haya tenido a lo largo del mundo o quizás os regale un cuadro que ella misma haya pintado.

Y ella fue feliz y comió lo que quiso.

•